

Desde que su vida
quedó reducida a unas cuantas maletas
las partes de su historia
las llevaba unidas con alfileres
cartas escritas en papel de cigarros
fotos arrancadas de documentos
recibos de cosas que alguna vez
formaron parte de su casa
hilos cierres botones
moldes de papel con nombres
y retazos de telas
de los tiempos en que aún podía coser
rosarios casi en cada caja o cartera
cancioneros de misa
estampitas de virgen.

A los ojos de otros
son extrañas las cosas que guardamos
- me siento intrusa –

Mientras elijo algunos botones
pienso en mi propio inventario
en las cosas que tanto me cuesta dejar
y que pasarán a manos de alguien más